

AGOSTO 19 DE 1894

MONTEVIDEO

AÑO-I-NUM. V.

EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO Y SOCIAL

DIRECTOR—REDACTOR
ROBERTO ESTRADA (hijo)

DIRECCION Y ADMINISTRACION
540—CALLE 18 DE JULIO NÚM.—540

ADMINISTRADOR
LUIS SIOTTO (hijo)

—COLABORADORES—

DR. JUAN COUSTAU; SR. ANIBAL, B. PASEYRO SR. ABDÓN AROSTEGUY, DR. DUVIMOSO TERRA SR. BERNARDO DE IDOYAGA, DR. JUAN CÁR-
LOS DE ALZAYBAR SR. MARIANO B. BERRO, SR. JUAN C. NOSIGLIA, SR. BACHILLER, OCTAVIO C. BATTOLLA, SR. MIGUEL A. LANCELOTTI, SR.
CÁRLOS BERRO ANUÑA, SR. JOSÉ JOAQUÍN DE VEDIA, SR. JOSÉ MANUEL SUAREZ, SR. JUAN J. RODRIGO MAGRO, SR. ANTONIO C. GARCÍA



CORONEL RAFAEL RODRIGUEZ

EL DEMOCRATA

CONDICIONES PARA LA SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Mensual en la capital.	\$ 0
Por trimestre " " "	" 1
" " en la campaña.	" 1 1/2
Número suelto.	" 1
" atrasado.	" 2

MONTEVIDEO, AGOSTO 1º DE 1894

SUMARIO—100-000 pesos ó el lujo de la miseria.—Da-
Biográficos—Horrer á l' Historia.—Literatur
—Salones—Teatros—Suelto:—Correo Adminis-
trativo.

100,000 PESOS

Ó EL LUJO DE LA MISERIA

A esta suma fabulosa, si se atiende al estado escualido de nuestra hacienda, alcanzará mas ó menos, la cantidad que piensa emplear el gobierno en los próximas fiestas nacionales el 25 de Agosto. En ese dia, se esperan varios buques de la armada Argentina, que vendrán á rendir honores al glorioso aniversario que celebra el pueblo oriental.

Es el momento mas adecuado para destinar tantos miles de pesos en festejos, cuando el pais padece la miseria y se necesita hacer grandes economías? Que le importa al gobierno emplear esta ó mayor cantidad; pues el pobre pueblo siempre será el pagano de las fiestas.

No es palabra vana la miseria. Ella llega á muchos hogares. La caridad pública aumenta. Nada de esto ven nuestros gobernantes, sino malgastar el dinero en cosas inútiles y casi sin provecho, á no ser el derroche de algunos miles de pesos.

Creemos de gran utilidad, el rememorar, los grandes acontecimientos como el 2º de Agosto; pues, estos recuerdos, mantienen viva la fuente pura del patriotismo.

Hay instantes en la vida de los pueblos, tan dolorosos que, se necesita carecer de lo más esencial á la existencia del ser humano.

Nuestros antepasados, esos grandes hombres que nos dieron independencia, que el 25 de Agosto, se les vá á tributar honores, no necesitan esas manifestaciones de ostentacion, que nonacen del fondo del alma sino que, son flores con que quieren embriagar al pueblo los malos gobiernos, para que aquel olvide las faltas y errores que comentan con saciable impunidad.

De que sirven esos recuerdos, esas demostraciones de patriotismo que no se sienten, cuando lo que sancionaron, aquellos patricios en lugar de respetarse tales actos de verdadera abnegacion, al otro dia de pasados los festejos, todo duerme en el olvido eterno, pisoteándose con descaro y cinismo, lo que debian conservar como un momento imperecedero, que trasmitiéndose, de generacion, en generacion sirviera de estímulo para perpetuarse en la memoria de todos los orientales.

Por eso pensamos, que son ridiculos estos festejos, cuando ellos se inician por los conculadores de las leyes, por lo que pisotean las libertades de la Patria y la santa Constitucion. Después, en la actualidad, la situacion de este infeliz pais, es por demás affigente y no se encuentra en envidiables condiciones, como para festejos nacionales, cuando debieran preocuparse con mas empeño de mejorar en algo tanta miseria y ruina.

No es de explicarse, de que manera empieza á iniciarse nuestro presidente. Podia hacernos sino un gobierno completo al menos regular.

Con sus desaciertos y depilfarrós, nos presenta bajo toda su aterradora realidad, la misma escuela de sus antecesores. Estos actos, nos inducen á creer, que tendremos la misma escuela viciosa. Estos actos, nos inducen á creer, que tendremos la misma clase de gobiernos que veulmos soportando hace tantísimos años.

Como puede un gobernante no tener ojos y para de ver de la manera que encuentra en esos momentos, la hacienda pública y el estado de pobreza porque pasa la nacion. No es el instante adecuado para entregarnos al regocijo, sin estudiar con detenimiento las desgracias que nos cercan.

Porque no buscar una solucion satisfactoria, cuando la patria, posee en sus páginas una tan amarga como dolorosa experiencia, de lo que traen estos actos, á no ser, el tirar una cantidad de dinero, sin mas objeto ni otro resultado que, el deslumbramiento de un instante dado para luego quedar ese entusiasmo, reducido á una calma aterradora.

Alli veremos solo la ostentación de fuerzas de que disponen estos gobiernos llamados constitucionales. Las odiadas bayonetas, la fuerza prepotente, el poder absolutista diciendo el noble pueblo.

Hé ahí la libertad electoral y el asiento poderoso de la ley y la Constitución.

Allí estará el pueblo indiferente, amargado

alma por el dolor. Presenciará una vez mas, el lujo de la miseria. Contemplará impacible tantomisticismo y farsa. La esperanza de ver reucitar el regimen constitucional, váse perdiendo, como la estela luminosa se pierde en la superficie de la agua.

Ya se siente á nuestro lado algo asi como descontento general. La mayoría del pais ve defraudadas sus mas risueñas ilusiones por el tortuoso camino que sigue el gobierno, pues no procede como conviene á las actuales circunstancias.

Esperemos unos dias más y todo eso desagradable se perderá en el vacío, al ruido ensordecedor de los festines del Rey Baltasar.

El pueblo atónito é indiferente, contemplará el desvio del actual gobernante.

La muchedumbre indignada gritara.

Lasciatí ogni speranza.

Foja de servicios

del coronel

Don Rafael Rodriguez

Damos en seguida, á grandes rasgos, una noticia de los largos y eminentes servicios prestados por el coronel don Rafael Rodriguez durante su agitada vida militar.

Necesitamos ser concisos al recordar las campañas en que se ha encontrado nuestro venerable anciano batallador, porque de lo contrario, si hubieramos de entrar en consideraciones acerca de las causas generadoras de los sucesos que solo mencionamos al pasar, nos veriamos precisados á escribir toda la turbulenta historia de nuestra nacionalidad desde los primeros años de su Independencia, y una gran parte de la historia de la República Argentina, vinculada á la nuestra por acontecimientos de indiscutible trascendencia para las Repúblicas del Plata.

Habiendo empezado á actuar antes de la formacion definitiva de los partidos tradicionales su inquebrantable energia lo ha acompañado hasta el presente al traves de las encarnizadas luchas que han elutado tantas veces la familia oriental, y esa misma energia que es la manifestacion ostensible de su acendrado patriotismo lo ha sostenido en el constante esfuerzo de los buenos ciudadanos para hacer una hermosa verdad de las lides ennoblecedoras del sufragio libre.

Ven todo el respecto que nos inspiran los verdaderos patriotas, vamos á recordar someramente los servicios de este digno jefe del Partido Nacional, al que tenemos el honor de pertenecer.

—Ven un día que no sea de entrada, que he de enseñarte una mujer que ha sido bonita.

—¿Qué ha sido?

—Sí.

—No te comprendo.

—Digo que ha sido bonita pero que no lo es —por lo menos en las circunstancias en que se encuentra— porque su hermosura la ha marchitado ó el sufrimiento ó el vicio.

—¡Ah! se trata de alguna pobre enferma... ¿Y no sería lo mismo que fuese un día de entrada?

—No, porque no podrías hablarla con entera libertad como podrás hacerlo otro día sin que nadie te interrumpa.

—Luego recibe muchas visitas los días de entrada.

—Nadie ha preguntado por ella hasta ahora, a pesar de haber transcurrido dos meses desde es día de su ingreso, pero, siempre es más engoroso.

Como digo, era juéves y la acera de enfrente del hospital hallábase materialmente repleta de gente. Aún no había dado la una, pero yo, cobijado por el influjo que gozaba con Bertoloci penetré resueltamente al establecimiento é hicéme anunciar por un portero.

Al poco rato apareció Bertoloci, y, después de cruzar un afectuoso é íntimo saludo díjome.

—¿Qué vienes á visitar *La enferma número 13*?

—El número 13 lleva?

—Sí.

—Número aciago.

—En fin; venías á verla?

—En efecto.

—Pues no la verás, por hoy.

—Nó!

—No.

—Y ¿debido á qué es esa determinación tan súbita como enérgica?

—Debido á que te he dicho que vinieses un día que no fuese de entrada,—me respondió con mucha flemma.

—Pero hombre,—r puse yo con el rostro mas compungido del mundo,—ya que estoy aquí.

—No, no;—me interrumpió vivamente,—no hay pero ni manzano que valga, he dicho que no y basta.

—En fin, si no hay formas de persuadirte, respondí decididamente, volveré mañana y me cobraré con creces tu falta de delicadeza para conmigo.

Ah! si; lo que es mañana puedes coger la sar-

ten por el mango, que me libraré muy bien de hacerte observaciones.

Y después de posar dulcemente una de sus manos sobre mis hombros, díjome, con finjido sarcasmo:

—Hasta mañana, carísimo.

—Si, muy caro te soy,—respondíle irónicamente,—cuando ves que me estoy ahogando en un dedo de agua y ni siquiera te atreves á salvarme.

Mi amigo, después de prorrumpir en una franca y sonora carcajada, díjome:

—Esta medida enérgica, como tú la llamas, sabrás agradeceréme la mañana. Adios.

—Adios,—respondí yo fuera de quicio y salí del hospital temblando de despecho.

II

Inútil es decir que durante la noche no pude pegar los ojos. El sueño huía de mis párpados y el cráneo parecíame que quería saltar hecho pedazos á la efervescente reprimida presión las ideas que en tumultoso tropel se le agolpaban. La imagen de esa mujer desconocida, presentábase en mi imaginación calenturienta entre mil distintas formas, como un fantasma de duda: ora veía sus pálidas mejillas coloreadas levemente por el purpúreo carmin del pudor; ora figurábase la pudorosa, la casta Susan, sorprendida profanamente en el baño; ora la imagen meditabunda de la reflexión: De repente trocábase la diafanidad de estas ideas en otras más lúgubres y aterradoras: veíala salir del fondo obscuro de un prostíbulo, suelto el cabello en desordenadas fluctuaciones cayendo sobre su desnuda espalda; sus senos lacios, ajados, como puestos á pública subasta, y sus labios, aquellos labios lúbricos, que parecía que estuviesen incessantemente demandando el beso de la lascivia, aquellos labios borrachos de placer mil veces que arrojaban por todos sus poros imprecaciones y blasfemias á granel. Veíala caminar como un beodo: sus piernas flaqueaban y expuesta ya caer, lanzando una horrosa maldición, fué á apoyarse en el respaldo de un recamado diván. De pronto, en el interior del prostíbulo oyéronse las lúgubres vibraciones, de una mañida guitarra, acompañadas, de una soezy destemplada balada; luego, ¡silencio; un hurra á Baco... y... luego, nada!...

Había despertado de mi letargo; la pesadilla me había abandonado; el rubicundo Febo, atrevido como siempre había penetrado á mi estancia sin anunciarse.

XXII

Felipe tú, virgen bella
Que sin sufrir desengaños,

Miras resbalar los años.

Miras las horas volar.

Felice tú que en la frente

Llevas por luz la pureza,

Sin que nubes tu belleza

Las tinieblas del pesar.

—
Yo, que te amo cen fé ciega,
Que con el alma te adoro,
Qué sólo en tu ausencia lloro!
Que gozo cerca de ti,
En estas horas que el cielo
Hizo sonar en tu cuna;
De mis flores busco alguna
Para dejartela aquí.

—
Hoy me miras y te miro,
Me sonries y te sonrio,
Sintiendo en el pecho mio,
La inmensidad de amor,
Calmando con tus halagos
Lo terrible de mi suerte;
Sin tener miedo á la muerte,
Sin doblegarme al dolor.

—
Hoy, sin lágrimas, sin quejas,
Alzó á ti mi voz sentida,
Como una estrofa querida
Que nace del corazón.
Tú ya sabes de mi historia,
Las tristes y oscuras hojas
Tú ya sabes mis congojas
Y comprendes mi pasión.

—
¡Mañana! cuando ya tengas
Más años, más fe, más calma,
Mis pobres flores del alma,
Acaso llegues á ver.
Y á la luz esplendorosa
De un recuerdo lisonjero,
Dirás: "lo quise y lo quiero,
„Porque me supo querer.”

—
"Era un ser que vió en mis ojos.
„Su delicia y su ventura.
„Le deslumbró mi hermosura.
„Mi gracia le fascinó;
„Poeta, me dió sus cantares,
„Hombre, me dió en alma altiva.
„Y su alma en mi amor cautiva
„Con delirio me adoró.”

—
Dirás así; mientras crecen
Sobre mi tumba olvidada,
Las flores que en la alborala
Se entreadan solas allí;
Sin una inscripción bendita,
Sin una dulce memoria,

Cada género literario requiere una época y un tiempo apropiado para desarrollarse; la novela no es una excepción y obedece á la ley general.

El cuadro de costumbres modernas, y especialmente de costumbres urbanas, no puede ser para nosotros sinó una aspiración, un objeto de ensayo, del mismo modo que no pasa de ser un hermoso sueño la idea de crear un teatro nacional que se diferencie del teatro europeo.

La razón es sencilla; nosotros somos un pueblo en formación, no un pueblo formado; la ola viva que el viejo mundo desagua en nuestras playas, nos deforma con lo que nos inculca y nos vá quitando lo que teníamos de exclusivo; carecemos de la unidad de costumbres que el arte necesita para producir esas obras seculares en que toda una nacionalidad se mira retratada, porque en nuestro medio cada raza tiene un representante, cada hábito un cultor, y es tanto esas razas **no** se fundan en una sola y esos hábitos no se depuren y generalicen, la novela social contemporánea, y con mayor razón la que tiene por escenario nuestras ciudades, lo será todo, pero no será nacional, porque nosotros no presentamos verdaderos caracteres que han permitido á Dickens crear á Barnave y á Daudet reseñarnos la odisea medinal de Tartari.

Eduardo Acevedo Díaz lo ha comprendido así y ha pedido al pasado inspiraciones, costumbres y tipos.

El venero era facundo, y la labor será duradera; cuando mas esas personalidades y esos hábitos se alejen de nosotros, tanto más atractivo tendrán para los que debemos la libertad y la patria.

**

La elección no podía ser mas provechosa para el artista.

La naturaleza que rinde tributo al trabajo del hombre, parecían á fuerza de ser descrita, haber perdido la magia de su hechizo embriagante el sentimiento culto sometido á todas las torturas del análisis, habia depositado a nuestros pies el haz de sus misterio. Pero cerca de nosotros envolviéndonos en la onda abrasada de sus perfumes, estaba una naturaleza virgen, se cimbraban los bosques de la patria cubiertos por malla de espinas que las tején al talá y el molleador de cuelgan sus nidos la viuda y el hornero donde se convocan los gajos del caicobé y se cimbran los flecos verdosos del burucuyá en flor, donde alza las notas de su alerta el grito del chajá y enciende el cocuyo los haces de su nocturnal lámpara donde se arrastre silbando el ofidio y el puma celebra sus amores salvajes.

Y en medio de esta naturaleza cuyo aliento perfuma el trebol de los llanos y la silvestre manzanilla del monte, junto al potrero que el espinillo muerde y el pampero nutre, cerca del rancho en cuyo techo anda la torcaz, se mostraba el gaucho de chiripá flotante y poncho listado de grandes nazarenas y reluciente daga, de tostado cutis y ojos sombríos, ya pulsados en las tardes de la yerba la dulce gaiferrera, va oponiendo á los gódos como en sus amores, sediento de vida libre y aire balsámico, todo músculo y todo gallardía.

Eduardo Acevedo Díaz se sentó junto al rancho que orillan los sauces, penetró en la bóveda formada por las ceibas vírgenes, escuchó la serenata que el boyero entona en las tranquilas horas de la noche austral y abrazado por el divino amor de la naja, vencido por la hermosa osa tierna nativa, evocando la visión de los héroes cuyas proezas escucho en la cuna cuando el sueño se mostraba tardío en venir, miró aparecer en el fondo del bosque la imájen dolorida y urañada de Ismael, el angélico rostro de Nativa, y les tejó un altar en las mejores galas de su labrado estilo.

**

El estilo de Eduardo Acevedo Díaz no tiene, entre nosotros, quien le supere ni aún quien le iguale.

Se parece, en ocasiones, á una arcada de acerbrunido, y otra veces, á una paleta de colores espléndidos, de vivísimos matices japoneses. Amplísimo palacio de mármol, habitado por todas las seneridades del eco, copia con verdad rara lo que describe, ora con murmullos de cristal azulado que corre sobre alisadadas guijas, ora con vibraciones clarín guerrero que entona la diana le la epopeya, reconquistadora, sabiendo ser castizo en medio de su amplitud y nutrido en medio de su seneridad.

El estilista pertenece á la escuela de los que cuidan la forma con cariño extremo y el novelador pertenece á la escuela del realismo que le dice todo sin hundir las manos en la frase fangosa.

Exceptuando Brenda, primera producción de Acevedo contaminada por un exceso de romanticismo juvenil, el resto de la obra del autor uruguayo respónde á la concepción sabiamente estética del realismo: el estudio del personaje, como legítimo producto del medio, como única atmósfera en que el personaje puede y debe moverse y actuar.

Examinense á la luz de esta lógica exigencia argélica Ismael ó Nativa y se verá que jamás el medio y los personajes, que jamás el idioma y las pasiones han guárdado entre nosotros más con-

ción, formado algo á manera de apretada pinton.

Ismael, por ejemplo, es en todos sus actos el gancho montaraz, el gancho gaucho y domador fibra inquebrantable y sangre soleada lo mismo cuando ama que cuando odia, cuando acciona que cuando mata, cuando sufre que cuando se venga. Producto del monte, tiene en la savia virgen lo hurafío de la soledad, las preocupaciones que lo negro de la sombra no torna inspira al matrero y la sed de independencia del pájaro salvaje, que se asfixia en el dorado recinto de la jaula. Ismael es la encarnación del paisano que puso con su heroísmo, en nuestra bandera la imájen del sol que fermenta las vides de nuestras lomas y saca la espiga de nuestros trigales, que azala en los ríos y lora nuestras parvas.

¿Cómo dudar, después de lo que antecede de que Eduardo Acevedo Díaz tenga reservado un espacio de honor en el altar del porvenir?

Quién hizo de la patria su musa, quien rasgó el velo que ocultaba las nativas bellezas y marcó á la juventud el rumbo de una originalidad fecunda en triunfos, quien pulió el lenguaje hasta infundirle el brillo y la resistencia de la hoja soleada, se ha ganado el derecho de no ser olvidado y como Eduardo Acevedo Díaz es joven aún, como recién ha entrado en el período de la grande labor literaria, podemos esperar que afirme ese derecho sobre nuevas y magnificas bases.

La literatura nacional es pobre; aumenten sin descanso su caudal exiguo los que pueden y se ven, y cuando el econo sectorio les cierre el camino y la envidia les muerda el talón, dirijan sus miradas al tiempo que viene, supremo juez sin mezquindades de bando ni miserias de espíritu.

Carlos Rolfo,

La enferma núm 13

Era un juéves; día señalado para las visitas de hospitales, y demás establecimientos de beneficencia pública; casualmente podía disponer de algunas horas libres y quise dedicárlas á visitar á esos pobres hijos del infortunio que halláanse postrados en el misero lecho de un hospital ó recojidos caritativamente en una casa de mendicidad.

Mi amigo Bertoloci, Director General del primero de estos establecimientos, habiame dicho dos días antes, en su casa misma, hablando sobre este tema:

Mi tumba como mi historia
será ignorada por ti.

Tú feliz y sosegada,
Quizá amando á otra alma buena,
Verás deslizar serena
La vida en tu derredor.
Ten tras un hogar dichoso,
Gozarás dulce contento
Y será tu pensamiento
Ni lo de dichas y amor.

Mientras que á mí, nadie lleva
Las ofrendas amistosas,
Ni los lauros ni las rosas,
Que mi mente ambicionó.
Solo un sauce á cuya sombra
Quiero dormir sosegado...
Se alzará triste y callado
En tanto que duermo yo.

Virgen feliz y hechicera,
Fuente de luz y alegría,
Vida de la vida mía,
Única fe de mi amor.
Cuando la muerte ó la ausencia
Me envía mandos extraños...
Bajo el sol de tu cumple-años,
Piensa en mí—guarda esta flor.

El Coronel Rafael Rodríguez

Prueba evidente del aprecio que merecía el anciano coronel don Rafael Rodríguez, fallecido el domingo en San José, ha sido el acto del sepelio de sus restos.

A pesar del día lluvioso y del barrial formado en las calles de aquella ciudad, no menos de setecientas personas se congregaron en torno del ataúd confundiendo en esa multitud miembros de todas las clases sociales y de todas las ideas políticas.

El féretro fué llevado á pulso desde la casa mortuoria hasta la necrópolis por viejos compañeros de armas del coronel Rodríguez.

El piquete urbano acompañó al cadáver hasta su última morada, haciendo las descargas de ordenanza.

En el cementerio hicieron uso de la palabra los señores Martín M. Díaz en representación del Partido Nacional, el bachiller don Arturo Ramos Suarez en representación de *El Nacional* y del Club "Bernardo P. Berro", el doctor Evaristo G. Ciganda y don Manuel V. Díaz.

El señor Presidente de la República, se hizo representar por el Jefe Político señor José Bove, quien en su nombre dió el pésame á la fami-

lia del extinto.

El órgano local *El Pueblo* es un número especial dedicado á los licuores á infinidad de telegrafistas que han sido cambiados con motivo de sensible fallecimiento.

SUeltos

CANJE

Rogamos encarecidamente á todos nuestros colegas, tanto de la capital como de la campaña, quiera tener á bien enviarnos el canje á nuestro periódico á la administración 18 de Julio número 54.

FRATERNIDAD

Habiéndose agotado la edición de nuestro primer número rogamos á los correligionarios que no deseen ser suscritores se sirvan devolverlos á esta administración.

Igual cosa harán los agentes de la campaña con los ejemplares que no puedan colocar.

SEPARACION

Nuestro apreciable correligionario y compañero de tareas, el joven don Manuel Suarez, que desde la aparición de este semanario formaba parte de la redacción, por causas de carácter íntimo y ajeno á la buena marcha del periódico ha abandonado el puesto que desempeñara con tanta competencia como de interés.

Al agradecer al señor Suarez, el valioso contingente que aportó á la buena propaganda de *EL DEMOCRATA*, lamentamos la separación de tan buen elemento, aunque siempre nuestras columnas estarán á disposición del estimado amigo, para cuando quiera hacer uso de ellas.

**

Pedimos disculpas á nuestros simpáticos lectores, por la demora de recibir este número, á causa de que habiendo cambiado la imprenta y nuestras oficinas de dirección y administración á la calle 18 de Julio número 54, entre Vazquez y Médanos, nos hemos visto en el caso de retardar la salida del periódico hasta ahora; deficiencias estas, que trataremos de subsanarlas lo en sucesivo.

PARTIDO NACIONAL

CLUB "2 DE ENERO"—7.a SECCION

La Comisión Seccional ruega á todos los ciudadanos afiliados al Partido Nacional, domiciliados en la 7.a Sección judicial, se sirvan pasar por el local de esta Comisión, calle Tacuarembó número 189a. á inscribirse en el Registro del Partido, de acuerdo con el artículo 7.º de la Ley orgánica, previniéndoles que por la falta de inscripción se pierden los derechos que esa ley les acuerda.

REUNION POLITICA

Para mediados de este mes, debe celebrarse en la histórica Villa de la Unión una reunión política por los nacionalistas residentes en aquel punto, á objeto de nombrar Comisión Directiva Seccional.

Este ejemplo digno de aplauso, debiera tener muchos imitadores.

Hemos resuelto ir dando á la publicidad estos artículos políticos de don Emilio Castelar, pues creemos pueden ellos servir de comodín en la actualidad para lo que se relaciona con las inmundicias políticas de nuestros hombres públicos. El eminente tribuno ha dado pruebas relevantes de haber hecho verdadero derroche de experiencia y sabiduría. El como nosotros alimentando constantemente en su idea el ideal immaculado de la democracia, ha perseguido, ha fastigado sin piedad y sin darse tregua un solo instante, los gobiernos bárbaros y tiránicos que han asolado, con sus procederes inicuos y sus execrables bajezas, aquel pedazo de tierra que se llama España. El ha hecho, desde las columnas de *La Democracia*, una verdadera profeía, en la que hacia preveer los golpes y caídas de los que afortunadamente, cayeren...—Ojalá le hubieran escuchado!...—citando para ello esos altísimos ejemplos que arrancan desde el tiempo de los Césares y vienen á asentarse en nuestros días. De ellos pueden asentarse en nuestros políticos, y quizás les sirva para contribuir á hacer un bien á la patria y evitarse un mal así mismos.

Diversiones

TEATRO SOLIS

EMPRESA A. FERRARI

Compañía Lírica Italiana. Gran tournée artística 1894 10 únicas funciones. Tres óperas nuevas para Montevideo.

Precio de localidades en Boletería por cada función—Palcos avant scene, \$ 3.00; id bajos y balcones, \$ 2.00; id altos, \$ 1.50; id cazuela \$ 1.00; Sillones de orquesta con entrada, \$ 5.00 id alta con entrada, 4.00; Luneta de cazuela con entrada, 2.00.

Precio por 10 funciones de abono—Palcos avant scene \$ 3.00; id bajos y balcones 2.40; id altos, 1.20; id cazuela, 80; Sillones de orquesta con entrada, 4.00; Tertulias balcon, 4.00; id altos 3.20; Lunetas de cazuela con entrada, 1.60.

El precio del abono se pagará en la siguiente forma: 20 p 0/0 en el acto de inscribirse, 3 p 0/0 del 1º al 15 de Julio, 50 p 0/0 á la llegada de la compañía

NUEVO POLITEAMA

Funcion los días Martes, Juéves, Sábados y Domingos.

Precios—Palcos bajos y balcones por abonos de 20 funciones, \$ 16; por noche de función, \$ 10; Palcos altos id 8, id 50 Palcos, cazuela, id 60; id 4; sillones con entrada, id 1; id id 3; Tertulias balcon con entrada; id 35; id 2.00. Lunetas cazuela con entrada, id 18; id 1.20.

TEATRO SAN FELIPE

Espectáculo por secciones por la compañía que dirige el aplaudido actor don Julian Romea

TEATRO SOTANO

Compañía Cómica Napolitana de Enrique Montefusco, todas las noches variadas funciones.

Establecimiento Tipográfico

DE

EL COMBATE

CALLE 18 DE JULIO -540-

En este establecimiento se hace toda clase de trabajos tipográficos como tarjetas de visita, de anuncios y funebres, facturas, rótulos, planos, memorándums, precios corrientes, recibos, carteles, avisos, revistas, conformes, circulares, acciones, cheques, periódicos, folletos, impresiones de lujo, etc, etc

Esmero corrección y prontitud

PRECIOS MÓDICOS

Empezó á servir el año 1832 en la escolta, del General Rivera. Una de las primeras batallas de importancia en que se encontró fué *Carpintería*, en Octubre del año 1836 en la que fué derrotado el General Rivera, quien triunfó *Jutujá* sobre el ejército del General Oribe el 22 de Setiembre de 1837, es decir, sobre el ejército vencedor en *Carpintería*.

El coronel Rodriguez se encontró en esas batallas, así como en la reñidísima del *Palmar* el 15 de Junio de 1833 donde fué derrotado el ejército del General Oribe, en donde el entonces Coronel don Cipriano Miró luchó como un héroe quedando solo con la infantería en el campo de batalla.

Palmar, es una de las batallas de aquella época que ha sido objeto de las mas contradictorias apreciaciones históricas.

El 29 de Diciembre de 1839 se encontró en el desastre de *Cagancha*, donde el ejército del General don Pascual Echagüe compuesto de seis á siete mil hombres proximately, que habia pasado de la Argentina á las órdenes de aquel General y de Lavalleja, Servando Gomez, Eugenio Garzon y J. sto José de Urquiza, fué derrotado.

El 19 de Abril de 1840 se halló en *Don Cristóbal* (Entre Rios), batalla librada entre los ejércitos federales y unitarios mandados respectivamente por los Generales Echagüe y Lavalle, que no se definió el día ya indicado porque la noche sorprendió á los combatientes y el Jefe unitario se retiró con su ejército del campo. *Don Cristóbal* fué como el sangriento anuncio de *Sauce Grande*, que tuvo lugar el 19 de Julio de 1840 alcanzando el ejército federal, en el que figuraba don Rafael Rodriguez, una espléndida victoria sobre las fuerzas unitarias.

El 28 de Noviembre de 1840 se halló en *Quebracho herrado* (ó *Quebrachito*) soberbio triunfo alcanzado por el general Oribe sobre el ejército del General Lacalle. Don Rafael Rodriguez fué proclamado alférez en el campo de batalla.

Después de esta gran victoria el General vencido se puso en movimiento precipitado hácia Córdoba al campo del *Tío*. El general vencedor lo persiguió tenazmente hasta el punto que su ejército no bebió durante dos días.

Cesó la persecución en *Barranca Jaco*, el memorable paraje desamparado, donde la partida de Santos Perez asaltó y dió muerte al *Tigre de los Uanos*, el famoso Facundo Quiroga y toda su comitiva.

En la retirada de Lavalle se le incorporó el General Lamadrid y ambos ejércitos hicieron una cruzada desastrosa é inhumana por las Provincias.

(Continuará).

LITERATURA

LEDIA

A LA MUJER QUE AMO

I

Sonaba en los instantes dolorosos porque pasa el sér humano, encontrar en medio á mi camino, una mujer, no de esas que señalan supaso en la carrera de la vida por sus riquezas y su hermosura, por su coqueteria ó seducción.

Ella habia imaginado grandiosa, sublime casta virtuosa, ideal, que comprendiendo el amor en su divinidad, supiera, anteponer lo bello á lo noble, la virtud á la riqueza.

II

Cuando en esas tardes melancolicas, languidas en que suspiras tarde entre gasas vaporosas de ilusión, en que la brisa pasajera murmura palabras inteligibles de amor, en que el cristalino y manso arroyuelo, en su suave corriente parece dormir, y sus ondas vacilan sin moverse. Contemplando tanta hermosura de la naturaleza y el cielo tan puro como la virginidad de la casta doncella, mas de una vez, embebido, abstraído ó ensimismado en el ideal de este sueño, pensaba si la felicidad no seria una quimera, un alucinamiento, que al despertar de aquel éxtasis, nos encontraríamos con un nuevo desencanto ó una ilusión desvanecida.

III

Mas otras veces, me decia: si pudiera presentar á mi corazón una de esas mujeres, que soñadoras y poeticas, acompañan á las virtudes del alma, un carácter heroico varonil, que en el instante de la dura prueba, sepan obreponerse para las constantes luchas de esta misera existencia sin temores ni vacilaciones.

Entonces si que imaginaba ser dichoso!

IV

Aquel sueño tuvo su realidad. Te encontré entre blancos sendales de divinidad, bella, tan pura y candorosa, como la misma perfección de la inocencia.

Pero tu hermosura no es de esas que á primera vista deslumbran, que fascinan, que enloquecen. No. Ella se anida bajo la purpurina pureza, y virginidad de la olorosa violeta, que fragante y delicada, se oculta entre sus verdes hojas.

Por eso, tu belleza, tu hermosura, no es luz que se apaga, que se extingue, que se evapora que muere. Dura lo que la misma existencia y será una eterna, como la santidad y pureza con que

te adora mi alma.

V

Y quien penetrará el misterio de nuestro sér unidos para siempre por los lazos de amor imperecedero y saumado con los vividos resplandores de una pasión ardiente y verdadera.

Solo yo he comprendido tu alma y las almas grandes las que saben sentir y tienen sentimiento, solo esas, podrán hacerte feliz. No esas almas mas innobles, raquíticas, sin corazón, que todo lo subvierten, por interés, á la conveniencia.

Purificado nuestro amor por el fuego de la pasión, que ardan en las llamas que el cielo dilatado é inmenso puede servirnos de mortaja.

¡Cuanta pasión encierra mi alma enamorada para tí.

N. E. H.

Engalanamos las columnas de nuestro semanario, con el retrato del coronel don Rafael Rodriguez recientemente fallecido en la ciudad de San José de Mayo, pebido á la galantería del distinguido correligionario y el colega *El Pueblo* que se publica en aquel punto que galantemente nos facilitó la plancha para este objeto. Igualmente publicamos una interesante y bien escrita biografía del extinto que publico oportunamente el apreciable compañero de cana, que los suscritores de este periódico pleerán con placer.

**

En lo sucesivo aparecerá EL DEMÓCRATA, los veces por semana para de esta manera facilitar mejor la lectura y que el material que contenga, sea de mas oportunidad á fin de seguir una propaganda acentuada y conveniente.

Próximamente introduciremos otras reformas de no menos importancia.

**

Se ruega á todos los agentes y suscritores de campaña que se les ha enviado carta se sirvan contestar á la brevedad posible á esta administración.

El Administrador.

EMPRESA A. FERRARI

Compañía Lírica Italiana. Gran tournée artística 1894 10 únicas funciones. Tres óperas nuevas para Montevideo.

Precio de localidades en Bolateria por cada función—Palcos avant scene, \$ 37.00; id bajos y balcones, \$ 20.00; id altos, \$ 15.00; id cazuela \$ 10.00; Sillones de orquesta con entrada, \$ 5.00 id alta con entrada, 4; Luneta de cazuela con entrada, 2.00.

Precio por 10 funciones de abono—Palcos avant scene \$ 37.00; id bajos y balcones 24; id altos, 12; id cazuela, 8; Sillones de orquesta con entrada, 4; Tertulias balcón, 4; id altos 3; Lunetas de cazuela con entrada, 16.

El precio del abono se pagará en la siguiente forma: 20 p 0/0 en el acto de inscribirse, 3 p. 0/0 el 15 de Julio, 5 p. 0/0 á la llegada de la compañía.

NUEVO POLITEAMA

Funcion los días Mártes, Juéves, Sábados, Domingos.

Precios—Palcos bajos y balcones por abonos de 20 funciones, \$ 16; por noche de función \$ 10; Palcos altos id 8; id 5; Palcos, cazuela, id 6; id 4; sillones con entrada, id 4; id id 3; Tertulia balcón con entrada; id 3; id 2.50. Lunetas cazuela con entrada, id 18; id 1.25.

TEATRO SAN FELIPE

Espectáculo por secciones por la compañía que dirige el aplaudido actor don Julian Romea.

Estudio Fotográfico

A. VERA

540 — 18 DE JULIO — 540

LOS TRABAJOS DE ESTE ESTABLECIMIENTO, POR SU ARTE, DURACION Y BARATURA
NO TIENEN COMPETENCIA
SE HACEN RETRATOS AL LAPIZ Y BROMURO
SE SACAN VISTAS A DOMICILIO

GRAN TALLER DE MUEBLES

MUEBLERÍA TAPICERÍA Y PASAMANERÍA
CORTINADOS, ARTÍCULOS DE FANTASÍA Y MUEBLES ICBAIO
DE
FRANCISCO SUSENA HERMANOS
CALLE ANDES NÚM 216 218 Y 218 A
CASA ESPECIAL EN EL ENVASE DE MUEBLES PARA LA CAMPAÑA

Gran Sapateria

Al Sin Rival del Porvenir
500- 18 DE JULIO -500

Peluquería Uruguaya

DE

Gerardo Aulisa

AVENIDA GENERAL RONDEA 85

Manuel R. Alonso—Escribano, calle 18 de Julio núm. 72.

Alberto Palomares—Abogado, Ituzzaingó 145.

Rosalio Rodríguez—Abogado, calle Treinta y Tres 197.

Joaquín Pérez Carta—Escribano, Buenos Aires 137.

Dr. José Romeu—Médico-Cirujano, consulta de 1 a 2 p. m. Plaza Libertad 41.

Cárlos A. Berro—Abogado Calle Treinta y Enrique Lurañcá—Defensor Judicial Sarandí 367.

J. T. Piaggio—Abogado, 18 de Julio 201.

Escolástico Ymas—Doctor en Medicina San José 19 (altos)

Fructuoso Coste—Abogado Soriano 120—Colegio Nacional.

Manuel Herrero y Espinosa—Abogado Piedras 147.

José María Castell—Defensor Judicial—Ituzzaingó 22.

Eduardo P. Monteverde—Agrimensor—Agraciada núm. 233 a.

Manuel E. Rovira—Rematador y Corredor Ituzzaingó 167.

Dr. Arturo Berro—Ha trasladado su consultorio a la calle Soriano 130—Consulta de 12 a 1 p. m.

INSTITUTO UNIVERSITARIO

DIRECTORES

ALBINODI NEDETTI Y CEREMIAS PANIZA

SAN JOSÉ—207 Y 29

SASTRERIA

H. ARAUJO—SUCESOR DE JOSÉ ESPAÑA

ARAPEY 119

Cigarrería de la Lira

DE

JUAN A. ORTIZ

CALLE 25 DE AGOSTO ESQUINA COLON

LAUREANO TORRENS

COMPRADOR DE SUELDOS

281 -- Buenos Ayres -- 281

EL ANTICUARIO

184 --18 DE JULIO --184

LIBROS NUEVOS Y VIEJOS

Juan José Segundo—Abogado, Estudio: Arapey 211.

Javier Alvarez—Agrimensor Calle Juncal número 197.

Antonio Carvalho Lerena—Abogado calle Buenos Aires 71.

Norberto Estrada—(hijo)—Corredor y Comisionista, San José 21.

Martin Aguirre—Abogado, calle Uruguay número 1.

German Roosen—Abogado, 25 de Mayo 211.

Elbio Estrada—Escribano San José 21.

Cárlos L. Anavitarte—Procurador y Contador Misiones 33.

Julio B. Barbat—Defensor Judicial Plaza Libertad 31.

A Olivera Calomet—Agrimensor 18 de Julio número 48.

Dionisio Luis Zubieta—Defensor Judicial Ituzzaingó 9. Trasladó su estudio de asuntos judiciales y Administrativos a la calle Arapey número 97.

Alfredo Vazquez Acevedo—Abogado Mercedes número 30

Hipólito Gallinal—Abogado, 25 de Mayo 452